

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Los discípulos temerosos, tristes y desanimados, ante la reciente muerte de su Maestro, están reunidos a puerta cerrada. De pronto, reciben una visita inesperada: ¡es el mismísimo Jesús resucitado! Y con su presencia, regresa a ellos, la alegría y la paz que habían perdido. Al llegar Tomás —que no estaba con ellos—, le cuentan todo. Pero Tomás no puede creer semejante prodigio, y espera pruebas para poder creerles. Jesús lo buscará, para no dejar en él más dudas.

Como Tomás, nosotros también hemos dudado alguna vez. Y como a Tomás, Dios nos busca para perdonarnos, para “dialogar” con nosotros y demostrarnos su presencia y amistad. Porque Dios sabe que, detrás de una duda, siempre vienen avances en la fe, si perseveramos y estamos atentos a descubrir a Dios en todo lo que nos rodea: las personas, los sacramentos, los acontecimientos...



Y así como los discípulos que se encontraron con Jesús resucitado, salieron entusiasmados a hablar de Él al mundo, así los que hemos sentido su presencia en nuestras vidas, no podemos, ni debemos, dejar de “presentárselo” a otros que aún no creen o están alejados de Él. Y la mejor manera de hablarles de Jesús a los demás, es con nuestra propia vida.



Una vida de fe, alegría, servicio a los demás, sencillez, perdón...son las pruebas que muchos están esperando ver, para creer.

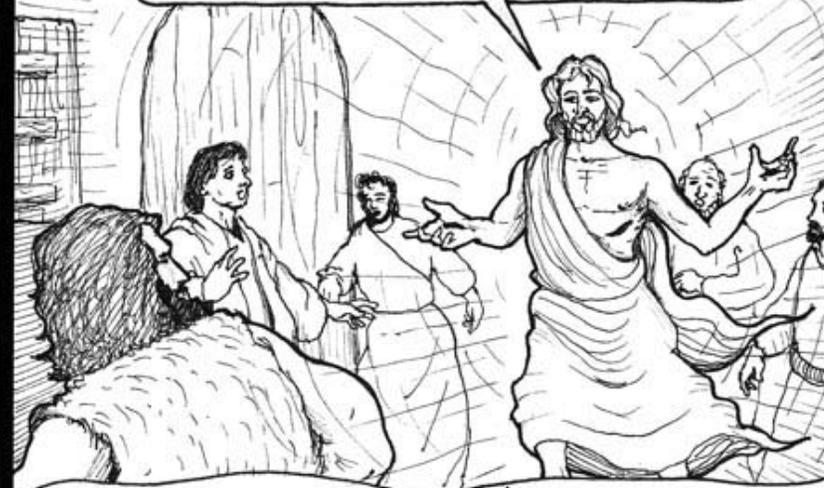
*¿Busco constantemente, encontrarme con Cristo resucitado en la Confesión, en la Eucaristía, en su Palabra y en la oración?
¿En mi vida se nota que Cristo ha resucitado?*

El Santo Evangelio

ILUSTRADO PARA NIÑOS

AL ANOCHECER DEL DÍA DE LA RESURRECCIÓN, ESTANDO CERRADAS LAS PUERTAS DE LA CASA DONDE SE HALLABAN LOS DISCÍPULOS, POR MIEDO A LOS JUDÍOS, SE PRESENTÓ JESÚS EN MEDIO DE ELLOS Y LES DIJO:

LA PAZ ESTÉ CON USTEDES.



DICHO ESTO, LES MOSTRÓ LAS MANOS Y EL COSTADO. CUANDO LOS DISCÍPULOS VIERON AL SEÑOR, SE LLENARON DE ALEGRÍA.

SEGÚN
SAN JUAN
20, 19-31



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

DE NUEVO LES DIJO JESÚS:

LA PAZ ESTÉ CON USTEDES.
COMO EL PADRE ME HA ENVIADO,
ASÍ TAMBIÉN LOS ENVÍO YO.

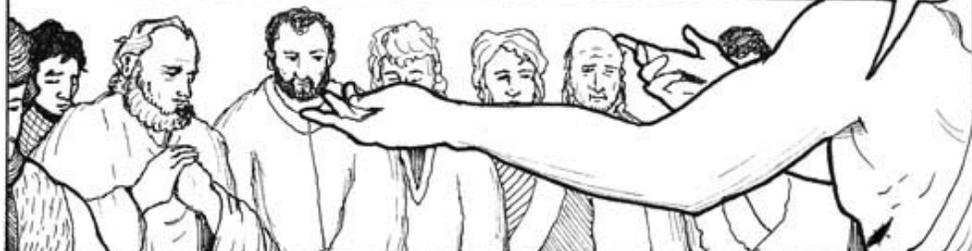


DESPUÉS DE DECIR ESTO,
SOPLÓ SOBRE ELLOS (...)



Y LES DIJO:

RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO. A LOS QUE LES PERDONEN
LOS PECADOS, LES QUEDARÁN PERDONADOS; Y A LOS QUE
NO SE LOS PERDONEN, LES QUEDARÁN SIN PERDONAR.



TOMÁS, UNO DE LOS DOCE, A QUIEN
LLAMABAN EL GEMELO, NO ESTABA
CON ELLOS CUANDO VINO JESÚS, Y
LOS OTROS DISCÍPULOS LE DECÍAN:

HEMOS VISTO AL SEÑOR.



PERO ÉL LES CONTESTÓ:

SI NO VEO EN
SUS MANOS
LA SEÑAL DE
LOS CLAVOS
Y SI NO METO
MIS DEDO EN
LOS AGUJEROS
DE LOS
CLAVOS (...)



Y NO METO
MI MANO
EN SU
COSTADO,
NO CREERÉ.

OCHO DÍAS DESPUÉS, ESTABAN REUNIDOS
LOS DISCÍPULOS A PUERTA CERRADA Y
TOMÁS ESTABA CON ELLOS. JESÚS SE
PRESENTÓ DE NUEVO EN MEDIO DE ELLOS
Y LES DIJO:



LA PAZ ESTÉ CON USTEDES.

LUEGO LE DIJO A TOMÁS:

AQUÍ ESTÁN MIS MANOS; ACERCA TU DEDO.
TRAE ACÁ TU MANO, MÉTELA EN MI COSTADO
Y NO SIGAS DUDANDO, SINO CREE.



TOMÁS LE RESPONDIÓ:

¡SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO!

JESÚS AÑADIÓ:

TÚ CREES PORQUE ME
HAS VISTO; DICHOSOS
LOS QUE CREEN SIN
HABER VISTO.



OTRAS MUCHAS SEÑALES
MILAGROSAS HIZO JESÚS
EN PRESENCIA DE SUS
DISCÍPULOS, PERO NO ES
TÁN ESCRITAS EN ESTE
LIBRO.

SE ESCRIBIERON ÉSTAS PARA QUE US-
TEDES CREAN QUE JESÚS ES EL MESÍAS,
EL HIJO DE DIOS, Y PARA QUE, CREYENDO,
TENGAN VIDA EN SU NOMBRE.